



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 1.028.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 "	Un año..... 15 "	Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores..... 50 "
Teléfono núm. 1.028.

AÑO XIV.

Madrid.—Lunes 1.º de Agosto de 1887.

NUM. 665.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Novillada verificada ayer domingo 31 de Julio de 1887.

Dos moruchos para la alta crema, cuatro de puntas, de tres ganaderías, para la gente formal capitaneada por el Manchao y el Tortero; cuatro embolados para los banqueros, y fuegos artificiales, componen el programa de la segunda corrida de novillos de la canícula, que nos ofreció la empresa para ayer.

Con una temperatura propia de los desiertos de Sahara y una entrada bastante buena, dió principio bajo la presidencia del Sr. D. Juan Fernandez Benavente, uno de los tenientes de alcalde que con más asiduidad se viene dedicando á inspeccionar en su distrito el estado de comestibles y bebestibles puestos á la venta.

A excepcion de un salto de la garrocha dado por un competidor de los Chicorros, Saleri y Ojitos, que vestía uniforme encarnado con golpes al parecer de plata y gorrilla de seda, nada de particular ofreció la lidia de los peloteros, cádeno el uno y negro el otro, que formaban la primera parte del espectáculo.

Ni volteos, ni revolcones, ni otros escesos de los que tanto divierten á esa parte del público de las novilladas que va únicamente por disfrutar á costa de los Lagartijos y Frascuelos del porvenir.

Una vez limpio el ruedo de la alta crema, y en compañía de los bueyes los moruchos, la gente de pelo trenzado, verificó el paseo y demás preliminares que son del caso.

En su puesto los ginetes, se dió libertad al primero de los cuatro de puntas prevenidos, que pertenecía á la vacada de D. Anastasio Martin, cuya divisa verde y encarnada salió luciendo.

Era berrendo en negro, botinero, caído de armas y mogon de la derecha, ostentaba en los cuar-

tos traseros el núm. 25 y atendía por *Certero*.

Rematando en las tablas al perseguir á un peon, se astilló el cuerno izquierdo.

Saludó en primer término á Figueras, estando al quite el Manchao con tres verónicas. Tres varas más puso el referido picador á cambio de dos vuelcos y pérdida de una sardina.

Veneno tentó al de Martin en tres ocasiones, llevándose un porrazo sin otras consecuencias.

A los quites, los matadores haciendo monadas que el público aplaudió.

Cambiada la suerte, Pito y Cangrena se encargaron de adornar el morrillo de *Certero*.

El Pito, despues de dos salidas falsas, metiendo en una los brazos, deja un par que no clava, y entra á la media vuelta, dejando colgado un buen par. Repitió con otro en la misma forma trasero.

Cangrena se retiró al estribo despues de tirar medio par delantero.

Tomás Parrondo, el Manchao, á las cinco y veintiocho, armado de todas armas vistiendo grosella y oro, al Sr. de Benavente saluda con buenos modos, tira al aire la montera y se va en busca del toro, que andaba un tanto quedado y noble en todo y por todo.

El diestro le saludó con un pase alto, al que siguieron otros dos de la misma clase con una colada y pérdida de telon, y seis con la mano derecha, para entrar con una hasta la mano con mala direccion.

Once pases con la derecha fueron el preludio de un intento de descabello con la puntilla, cuatro con el estoque, tres más con la puntilla y el primer aviso.

Pretende volver al toro cogiéndole del cuerno izquierdo, cerca de las tablas del 8, y lo consiguió un peon tirándole del rabo.

El matador da un pase alto, haciéndole *Certero* perder el equilibrio, y entra con una buena estocada, que le valió palmas.

El segundo animal astado que pisó el anillo tenía el núm. 16, se llamaba *Cantarero*, era negro mulato, bragado, bien puesto, mayor que el fallecido, y perteneció á la vacada de la testamentaria de doña Teresa Nuñez de Prado.

Con voluntad y poder hizo la quimera con la gente montada, poniendo en movimiento á todos los picadores anunciados.

El Pelon puso dos puyazos sin novedad.

Figueras se las entiende dos veces con el bicho, cae en ambas y pierde un caballo.

Diaz, nuevo en esta plaza, entra una vez en juego, apisona la arena y deja en ella el potro que montaba.

Veneno pone dos varas, y cae en ambas. En la segunda, el toro levanta al caballo quedando al descubierto el picador debajo del estribo, y el Tortero, que estaba próximo, permaneció impassible hasta que metió el capote el Manchao. El toro tuvo tiempo sobrado para dar un susto al picador que debió evitar el espada.

Dos caballos dejó Veneno sobre el pavimento.

Estando próximos uno de otro Veneno y Figueras, cerca de las tablas del 4, el toro arranca como hacia Veneno, y se cuela á Figueras... por... etc.

Todos los quites correspondieron al Manchao.

Cuco dejó medio par caído en primer turno, y repitió con uno entero, entrando las dos veces al cuarteo.

El Belloto, despues de una salida falsa, dejó medio par.

El Tortero, que vestía color de naranja y plata,

ante el señor presidente dice el brindis de ordenanza, y marcha hacia *Cantarero* que se encontraba en las tablas, y con muchas precauciones, digo muchas, demasiadas, tres veces con la derecha, y otras diez con la contraria, le hace aire con la muleta sin acercarse á la cara.

A paso de banderillas Enrique Santos se arranca, y se pasa sin herir; vuelve de nuevo á la carga, y una estocada trasera y baja el hombre señala. Trespases con la derecha, uno natural.... sin salsa, ocho altos, y perseguido en el callejon se lanza.

Repuesto el hombre del susto vuelve de nuevo á la plaza, é intercalando seis pases, que tuvieron más de pasas, da un pinchazo con tendencias y una estocada contraria, saliendo mal de la suerte, arrollado y por la cara.

El público le obsequió con pitos en abundancia, que es el obsequio que encuentran los que demuestran jindama.

Como el siguiente, pertenecía á la ganadería del presbítero D. Pedro de la Morena el cornúpeto que ocupó el tercer lugar, que se presentó abanto y fué saludado por el Manchao con tres verónicas.

Se llamaba *Coralo*, tenía el núm. 8, y era retinto, liston, bragado y bien puesto.

A pura fuerza, y despues de volver dos veces la cara, admitió dos caricias de Figueras y dos de Veneno, haciéndole rodar una vez á cada uno, y matando el jaco al primero.

Al ordenar la presidencia el cambio de suerte, el público pidió que se adelantase la funcion de pólvora, y no iba del todo descaminado. Otros con menos motivo pasan á la categoría de *besteaft*. Como la presidencia pusiera en práctica el refran aquel de «no hay peor sordo que el que no quiere oír», el concurso le largó una serenata de viento.

Zoca deja un par bueno al cuarteo, que le vale palmas, y repite con otro en la misma forma despues de una pasada.

El Pito cuarteo un par, alcanzándole el toro en el derrote en la pierna izquierda, rompiéndole la taleguilla y dándole un varetazo, á consecuencia del cual siguió cojeando toda la tarde.

Repitió el chico con un par al relance.

El Manchao, encargado de quitar de enmedio al del presbítero, empleó para ello tres pases naturales, dos cambiados, seis altos con una colada, dos de pecho y seis con la derecha, sufriendo otra colada, para arrancarse desde muy corto con un pinchazo, sacando rota la pechera de la camisa.

Dos pases con la derecha y cuatro altos, precedieron á una estocada caída y perpendicular; dos con la derecha y uno alto, á un pinchazo tomando hueso; uno por alto y diez con la derecha, á otro pinchazo á paso de banderillas y todo esto á un aviso de la presidencia.

Despues de dos pases con la derecha y uno alto y una estocada corta en mala direccion, recibió el segundo aviso.

Cinco pases con la mano derecha dados cerca de las tablas del 2, pusieron á la rés en disposicion de que el puntillero desde el callejon enmendara la direccion del estoque y matara al toro.

El presidente multó al puntillero por ejercer un cargo que no le correspondía.

Cerró plaza *Vizcaino*, núm. 9, retinto, carinegro y velete.

De mala gana se llegó cuatro veces á Diaz, derribándole en la última y matándole el caballo.

Veneno puso una vara sin tropiezo alguno. Los monos sábios contribuyeron á que la rés se

acercara á los caballos y al trastazo morrocotudo que llevó Diaz.

El toro en una salida, huyendo de los ginetes, corneó al árbol de la pólvora.

A petición de la asamblea, cogieron los palos los matadores, dejando un par desigual al cuarteo el Manchao y medio el Tortero, despues de dos salidas, metiendo en una los brazos.

Continuaron el tercio Valencia, que despues de tres salidas dejó medio par, y el Cuco que clavó una banderilla.

El Tortero, empleó para despachar al cornúpeto, dos pases naturales, tres con la mano derecha, veintisiete altos, tres cambiados y cuatro de pecho, intercalando dos pinchazos sin soltar, un pinchazo tomando hueso, sin meterse, una corta caída á paso de banderillas, una baja, tres pasadas sin herir, y un amago, tomando el estribo.

Gastó en esto doce minutos, y recibió dos avisos.

El cornúpeto á la salida de uno de los pases acosó á unos cuantos peones, entre ellos al hijo de Medrano, que salió por peteneras, saltando por un caballo difunto, y haciendo piruetas.

Se lidiaron luego los embolados de costumbre, el primero de los cuales propinó sendos revolcones y mandó un sugeto á la enfermería.

Terminó el espectáculo con fuegos artificiales.

APRECIACION.

Los toros de Anastasio y Nuñez de Prado cumplieron, haciendo mejor faena en el primer tercio el de la última de las citadas ganaderías. Los de D. Pedro de la Morena, bueyes.

El Manchao, que en quites quedó muy bien, estuvo valiente al pasar y al herir, pero muy pesado. Sus dos teros debieron ir al corral. En la muerte del primero empleó veintidos minutos, y en la del segundo veinte. Banderilleando, mediano.

El Tortero, que demuestra arte, tiene poco corazon, ó, en castellano, bastante miedo. Por este camino no se gana dinero ni nombre. En quites y pareando, mal.

De los primeros, solo hizo algunos en el primer toro, que fué el de menos respeto.

Los picadores, cumplieron.

De los banderilleros, Zoca en un par.

Bregando, el Pito.

La entrada, buena.

La presidencia, mediana.

JUAN DE INVIERNO.

Corrida de becerros celebrada el 25 de Julio de 1887.

Con mejor entrada de la que podia esperar la empresa, teniendo en cuenta el programa presentado, se verificó la becerrada, bajo la presidencia de D. Julian Berruero.

Dió principio á las cinco y media con la lidia de dos moruchos, que propinaron algunos revolcones, especialmente á un sugeto que intentó señalar al primero un par cambiándose en la silla.

Retirado el último de los dos animalitos, hizo el paseo la cuadrilla, capitaneada por Frutos Blazquez (el Estudiante de Medicina) y Joaquin Muñoz (Belloto), nuevos ambos para estoquear reses en la plaza de Madrid.

Colocada la gepte en su puesto, se dió suelta al primero de los cuatro utreros de la ganadería de don Manuel Montes, vecino de San Sebastian de los Reyes, con divisa azul.

Atendia por *Airosa*, y era retinto albardado, con bragas, corto y delantero. Con voluntad se acercó dos veces al Corto, tres á Bolea y una al Guantero, haciendo rodar en una ocasion al primero y en dos al segundo.

José Medrano (Chato) y Antonio Losada (Nene) parearon al cornúpeto. Medrano puso un par desigual al cuarteo y uno delantero de sobaquillo, y su compañero uno cuarteando, bueno, y medio que se desprendió en seguida.

Frutos Blazquez y Hernandez, el Estudiante de Medicina, que lucia traje encarnado con golpes de plata y cabos azules, hizo su debut empleando un pase natural, cuatro con la derecha, dos altos, siendo suspendido en uno; dos cambiados, dos de pecho, un pinchazo en lo alto, perdiendo la muleta, y una estocada hasta la mano, caída en el lado contrario, aguantando, rodando al encontronazo. El diestro oyó palmas por su valor. Arte... Dios lo dé.

Sarmiento, negro mulato, liston y corniabierto, fué el segundo, que se acercó cuatro veces á Bolea, que picó en una de ballestilla y perdió el caballo, y tres al Guantero sin novedad.

Durante este tercio todos los lidiadores salen achuchados, especialmente el Estirado, el Nene, el Valencia y el Malagueño. Este pierde el estribo y se da un gran porrazo en las tablas, pasando á la enfermería.

El bicho achuchaba de verdad y no hacia caso de los capotes.

El Torerito metió un par orejero al cuarteo, otro en la misma forma muy delantero, saliendo por piés y metiéndose de cabeza al callejon, y medio par á la media vuelta.

El Estirado dejó un par cuarteando abierto y uno á la media vuelta.

El sugeto á quien habian brindado la suerte les echó una petaca, conteniendo un billete de 25 pesetas.

El Nene, despues del primer par del Torerito, es alcanzado al tomar las tablas del 1 por el utrero, que entra con él al callejon, rompiendo varias tablas. La gente anduvo de cabeza.

Belloto, de azul con oro descolorido y cabos rojos, fué en busca de su enemigo, al que en quince minutos, y pasando las de Caín, administró una estocada trasera despues de dos pases, saliendo en el primero enganchado y volteado, y en el segundo encunado y desarmado. Dió luego un pinchazo saliendo mal; otro sacando rota la chaquetilla y un varetazo; cuatro pinchazos más á paso de banderilla; un intento de descabello, otro pinchazo, una estocada baja sin soltar á la media vuelta y una baja y contraria. El chico, que habia recibido los tres avisos, vió salir los mansos.

Belloto se retiró llorando al estribo, en tanto que el público protesta de la salida de los bueyes, y desagravia al matador aplaudiéndole y echándole algun que otro veguero, gorras, etc.

Caminante, retinto, bien puesto, ocupó el tercer lugar. Con voluntad y bravura sufrió de Guantero, Pardal y Bolea once varas, haciendo rodar dos veces á los primeros, que cada cual perdió una lamparilla, y una á Bolea. En la caída de éste coleó Belloto.

Belloto cuarteó un buen par, y repitió con uno muy bueno andando hasta la cara. (Palmas, ovacion, etc.)

Valencia dejó medio par delantero.

El Estudiante despachó á *Caminante* de una estocada un poco caída, perdiendo el trapo en la huida; una corta delantera andando, un pinchazo saliendo tropicado y una contraria á paso de banderillas, con tendencias, intercalando seis pases con la derecha sufriendo alguna colada.

El cuarto, *Lamparero*, era negro meano, liston y bien puesto.

Dos veces se llegó al Guantero, que cayó en ambas y perdió el potro, y tres á Pardal sin consecuencias.

El Belloto dió dos verónicas (palmas) y coleó en la segunda caída del Guantero, en la que el quite correspondió á los monos sábios.

Joaquin Alvaroz del Rio cuarteó un par, siendo cogido y volteado, afortunadamente sin consecuencias.

El Malagueño dejó un par en el suelo y medio en el utrero, que se emplazó en los medios, sin que de allí hubiera quien le sacara.

Belloto coge los chismes, y como los peones no sacaran al toro del sitio y la noche cerrara, se retiró al estribo, despues de conferenciar con los monos sábios un rato.

Salieron los cabestros y se llevaron al utrero.

Se lidiaron luego los moruchos, y cerró la fiesta una funcion de pólvora.

APRECIACION.

Los utreros de Montes, bravos, codiciosos y de buena sangre, dejaron bien puesto el pabellon de la ganadería. El tercero, superior.

El Estudiante no sabe nada.

Es un jóven que ha equivocado la carrera, porque en el arte de matar toros, si persiste en continuarle, ha de vivir oscurecido.

El Belloto, valiente y con deseos de agradar. Unido á una cuadrilla donde aprendiera, podria llegar á lo que desea. Estuvo trabajador en la brega y quedó muy bien en banderillas.

De los picadores, Pardal, que señaló buenas varas.

La presidencia, durmiendo á intervalos.

La tarde, como de canícula.

Se arrastraron 5 caballos.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN BARCELONA.

7.^a corrida verificada el 26 de Junio de 1887.

Rafael I y Rafael II: Toros de Veragua.

Pocos momentos antes de empezar la corrida, el cielo presentaba aspecto de lluvia, y ésta no dejó de molestar algo á la concurrencia durante la función, pues hubo chubascos intercalados con despejo de nubes repetidas veces.

A la hora prefijada apareció en el palco presidencial D. Pablo Despax, y verificados los consabidos preliminares que tanto entusiasman siempre, presentóse en la arena el primer toro, que procedía como los que le siguieron, á excepcion del último, de la ganadería de Veragua.

Remató á su salida en los tableros. Era colorado y de muchas libras, y se llamaba *Comisario*. Con voluntad y mostrando cabeza tomó siete varas de los de tanda, que lo eran Bejarano, Vizcaya y Juanerito, á cambio de tres caídas, mandando á la enfermería al último.

Juan Molina cuarteó dos pares, y Manene dos medios.

Lagartijo, que vestía azul y negro, enjaretó entre un buen número de pases, la mayor parte de ellos con la derecha, cuatro pinchazos, una corta á volapié y una algo delantera, amén de un descabello, despues de dos intentos infructuosos.

El segundo se llamaba *Chiclanero*, y era negro, bragado y cornicorto. Vizcaya, Juan de los Gallos y Bejarano le pincharon siete veces, quedando todos de infantería.

José Bejarano puso par y medio malos al cuarteo y uno muy bueno el Torerito.

Guerrita, que vestía grana y oro, pasando con aplomo y frescura al natural, en redondo y de pecho, oyó grandes aplausos, que aumentaron luego de haber dado una buena á volapié precedida de un pinchazo y seguida de un descabello. Además le fué cedido el toro.

Mucho poder tenía en la cabeza el tercero, llamado *Calabozo*, cárdeno oscuro y de libras. Tomó tres puyazos de Amaré, que midió el suelo en los tres, é igual número de Bejarano, que también se ganó un batacazo, perdiendo en cambio dos caballos.

Mojino cogió un par muy bueno al cuarteo y otro superior al sesgo, y Juanillo uno al sesgo y uno cuarteando.

Lagartijo dió dos pases con la derecha, uno por alto y un pinchazo. Repitió luego la misma faena, y terminó con una á volapié un poquito ida. Además, entre espada y puntillero intentaron varias veces acachetar á *Calabozo*, hasta que éste tuvo á bien abandonar este mundo.

Era el cuarto negro, bragado, y de nombre *Palmero*. Con bravura y en poco tiempo tomó siete varas de Vizcaya, Amaré, Juan de los Gallos y Manuel Calderon.

Juanillo y Manene le pusieron tres pares y medio al cuarteo, y Guerrita, despues de ocho pases con la derecha y al natural, dados desde cerca, pinchó tres veces, logrando agarrar en la última un volapié bueno hasta la mano, desluciendo en parte la faena tres intentos de descabello, acertando á la cuarta vez.

Despues salió un manso de mucha presencia. Llamábase *Lechuzo*, y era negro, grande y corniabierto. Por compromiso aceptó seis varas que le ofrecieron Amaré, Calderon y Juan de los Gallos. Torerito cogió un par al cuarteo y uno aprovechando, y su hermano José uno cuarteando.

Lagartijo, despues de seis pases, dió un gran volapié que le valió una ovacion.

Indignóse el público poco despues de la salida del sexto toro, llamado *Tortolillo*, berrendo en negro de pelo, y manso de condicion. Acosándole los picadores tomó tres varas, doliéndose al hierro y saliendo de naja. Vista la poca voluntad de *Tortolillo*, el presidente mandó cambiar la suerte, y acto continuo empezaron á caer al redondel botellas y maderos. Rafael mandó retirar la gente y se suspendió la lidia. El presidente tuvo varias indecisiones, pues sacó el pañuelo colorado, y esto aumentó la bronca. Gran parte del público pedía que fuese retirado al corral aquel manso que había costado ocho mil reales á la empresa. Lagartijo subió á conferenciar con el presidente, y éste revocó la orden que había dado, volviendo á hacer la señal de banderillas frias, las cuales pusieron Manene y

Mojino sin estar completamente calmado el alboroto ni mucho menos.

Guerrita brindó la muerte del buey á la Juana Granier, y acabó con él de dos pinchazos, una estocada buena y varios intentos de descabello, lográndolo con la puntilla.

Otro toro, y á la calle.

El de gracia fué muerto por Manene, que vestía morado y negro, y mostró valentía, á pesar de las pésimas condiciones del bicho.

RESÚMEN.

Los toros de Veragua, muy finos y muy hermosos. Los cuatro primeros hicieron buena pelea en la suerte de varas, y el quinto y sexto fueron dos bueyes. Al último tercio no llegaron con la nobleza que distingue á esta casta.

Lagartijo, mediano en sus dos primeros toros y superior en el quinto. En la brega y quites, bueno.

Guerrita, fresco y coñido al pasar, bueno al herir y con poca fortuna descabellando. El público le aplaudió mucho. Bregando, estuvo muy activo Rafaelito.

Los picadores, medianos.

De los banderilleros, distinguióse Mojino. Los demás, buenos y trabajadores.

Los servicios, buenos. Murieron 15 caballos. La entrada, buena. El tiempo y la presidencia, inseguros.

El Corresponsal.

TOROS EN ALGECIRAS.

Corrida verificada el día 5 de Junio de 1887.

Prospecto: Eran los espás el Frascuelo y Cara-ancha: los toros, seis de Saltillo y los caballos é caña.

—¿Ha visto usted ya los bichos? me preguntaba un compare; porque son, segun me han dicho, de colores nacionales.

Ya ve osté: si mira uno pá cualquier cosa en la feria los colores que se ven son los de nuestra bandera.

Si va osté á la escalerilla, observa osté idem de lienzo, y si va osté á la cascada los colores son los mismos.

Pues hasta luego, compare: vaya osté con Dios, entraña; y er fué y se metió en un chozo y yo me fui pa la plaza.

Al entrá en el circo ví las caras más soberanas que pueen verse en los Madriles y en toa la tierra baja.

Si mira osté á los tendíos, no hay más que caras preciosas, y si mira osté á los parcos, no ve más que güenas mosas.

Y basta por ahora de *poesia*.

Los toros lucian magníficas moñas, regaladas por varios señores de la mayoría, como explicaré aluego.

La hora de comenzar la función: cuatro y media. Presidencia: D. José Rodríguez España.

Despues de hecho er paseo por las cuadrillas entre los aplausos der pueblo soberano, y colocaos en sus puestos al respective los de tanda y curda, se abrió la sala de conferencia y apareció en el congreso er primer diputado de la corria.

Dudoso de nombra, colorao, bien puesto, con er número 32, de piés, bravo, duro de cabeza y certero. Un gran *buró*.

Lusia magnífica moña, regalo del ilustre Ayuntamiento de esta ciudad: de los colores, ¿á que lo aciertan ostés? nacionales. Pues eso mismo.

Y al salir bicho tan bueno de bravura haciendo alarde, todo er país presumió que era er toro de la tarde.

Y fué asina.

Tomó de los nenes con peana, que eran Chuchi, Prieto y Vargas, hasta catorce varas, con sobra de voluntad, dejando en los arrecifes seis jacos de los más principales. Aquello no era toro.

En los quites fueron estrepitosamente aplendidos los espadas, los cuales alternaron.

Cambiada la suerte, salió el Ostion, de canela y

plata, con un par de frente superior, que nos dejó á tóos pasmaos. Ojitos, de sepiá y plata, coloca otro más que bueno, cuarteando, y Ostion repite con otro de los de día de fiesta. (Parras y parras.)

Pero ya tenemos á Salvaor, que vestía azul y oro, delante de la presidencia, y despues del discurso y de enterarse de la salud der presidente y demás familia, va á arreglárselas con *Dudoso*, al que propina en medio der país cinco pases naturales, dos con la de cobrá y cuatro de pecho, y tirándose desde la cuna le receta una soberbia estocada alta hasta la mano.

La ovacion fué universá, y bien se lo mereció, pues nos dió una prueba más de inteligencia y valor.

Ar segundo le decían *Lesnero*, y era negro, bragao, cornicorto, con er núm. 21 y de piés. Sacó moña regalá por su mataó José Campos, por cierto que era hermosísima.

Tomó de Prieto tres cañasos sin detrimento en er potro visigodo; Vargas se arrimó dos veces con perjuicio de la sirena que llevaba; Chuchi puso una vara, gorpeándose, y sacando fallésio er compare; del reserva tomó un picotaso sin novedad.

El bicho, tardo.

Manuel Campos deja un par al cuarteo bueno; Currinche sale en falso una vez y coloca otro de igual calidad y Manuel repite con otro cuarteando bueno. (Muchas parras.) Los muchachos vestían morao y carmin al respective, dambos con plata.

Cara-ancha, de grana y oro, brinda y se dirige á *Lesnero*, al que propina once pases naturales, dos altos, ocho de pecho, dos de ellos forzados, y un pinchazo recibiendo, superior, que aquello fué la mar de parras, tabacos, sombreros y hasta un par de botas.

Continúa con cuatro en redondo, tres naturales, cinco de pecho y una magnífica estocada aguantando, hasta la mano, en los rubios.

La ovacion al matador fué bien grande y merecida, porque nos snpo probar su inteligencia taurina.

Canalejo era el tercero, castaño albardao, cornicorto, núm. 88, de piés, con voluntad y sin poder.

La preciosa moña que sacó era regalo del cuerpo de Carabineros, y era de colores, ¿de cuáles? nacionales. Pues eso mismo.

De Chuchi tomó dos varas, enroscándose éste las dos veces; de Prieto otras dos, derribándole en una con toda la finura que le fué posible, y Juan Antonio coloca otras dos dando un corchazo y sacando la bandurria desafinada.

El bicho, queándose.

Pulga, despues de dos salidas en falso, clava un par superior y repite con otro caído, y el Ostion dos buenísimos, de los que duelen. (Muchas parras.)

Y allá va el Frascuelo á despachar al toro.

Con tres pases naturales y además cuatro de pecho, sortándole media alta concluye de *Canalejo*.

(Muchísimas parras.)

El cuarto, segun pudimos vé en los documentos que presentó, se llamaba *Cuerresito*, y era negro meano, gacho y apretao, con er núm. 7, y luciendo moña regalá por otra corporacion. Una cosa de gusto.

Pepe se abrió de capa, y también nos abrió á tóos las ganas de aplaudirle, sortando dos verónicas, dos navarras y una de farol superiores.

Tomó con voluntad dos varas de Cirilo, que estaba de tanda con Fuentes y Prieto, apeándose rápidamente una vez; una de Fuentes con caída, y Prieto pone otra sin tener que lamentar pérdidas caballales. (A los quites, los matadores.)

Ar animalito le servían los cuernos pa lo que le sirven á muchos burele racionales que yo y nuestros lectores conocemos.

Antolin deja dos buenos pares, y Manuel, despues de una salida falsa, clava otro superior.

Cara-ancha, despues de cuatro pases naturales, uno de pecho y otro con la diestra mano, le señala un pinchazo en su sitio sin soltar. Vuelve á pasarlo con cuatro naturales, tres con la derecha y uno de pecho, y se deja caer con una soberbia estocada en los rubios.

Y pa que no lo dijera más, lo descabella admirablemente á pulso al primer intento. (Diluvio universal de parras.)

Que no hay quinto toro malo, dice un adagio taurino, y el quinto de esta corrida dejó el adagio cumplido.

Le llamaban al susodicho *Tinajito*, y era berrendo en negro, coliblanco, lucero, bien puesto, con er núm. 22 entre los socios, bravo, duro de cabeza y de gran romana.

Tomó con voluntad trece varas, correspondiendo tres á Fuentes, sin ocasionar desastre; cuatro al Chuchi, que en una de ellas se le paró el reló que llevaba debajo, y seis al Cirilo, que se enroscó una vez. (A los quites, nadie más que Frascuelo.)

Varió la suerte, le clavarón los chicos, después de una salida falsa, dos pares y medio, todo al cuarteo.

Frascuelo fué á entenderse con *Tinajito*, con el que empleó la admirable faena siguiente: siete pases naturales, dos de pecho, cuatro con la derecha, y una estocada alta hasta mojarse los deos. (Ovacion, parmas, música y la oreja; tó lo mereció.)

Y cerró plaza un señor *Capuchino*, escapao no sé de qué convento, con hábito negro lombardo, bien encornao, y con er núm. 96 en la cédula.

Salió con más pies que un tren de América, y tomó de los nenes cinco caricias, propinando dos caídas monumentales, y dejando cadavérico un potro eléctrico.

El *Capuchino* se hacia tardo y reservándose.

Antolín clava un par de espabilaores superiores, y uno más del mismo calibre, y Manuel Campos deja uno caído al relance.

Cara-ancha, después de varios pases de lucimiento, le endilgó media estocada caída, de la que se murió er toro.

RESÚMEN.

El ganado en general ha sido bueno, distinguiéndose particularmente el primero y el quinto, pero todos finos y bien criados, y trayendo en sus venas la sangre de la ganadería.

En cuanto á los matadores, todo elogio resultaría frío al recordar la inteligencia, el arrojo y la sangre torera del gran maestro Frascuelo y del incomparable Cara.

En los quites, trabajaron alternando, y la dirección de la plaza, baste decir que estaba encomendada á Frascuelo.

Los picadores, trabajando con fé. Los banderilleros, hechos unos barbianes.

La presidencia, acertada.

La entrada, casi un lleno. El servicio, regular.

El contratista, muy triste con la sensible pérdida de 18 de sus más íntimos amigos. Le acompañamos en su justo dolor.

Conque abur, y hasta mañana.



Sevilla.—La novillada que tuvo lugar el domingo 17 del pasado Julio en la plaza de toros de esta ciudad, fué buena.

Se lidiaron tres animalitos de la ganadería de la Exma. Sr. Marquesa viuda del Saltillo, y tres de la del Sr. D. Marcelo Jimenez, los cuales aun cuando no hicieron nada notable en el primer tercio, dieron bastante juego.

El *Sevillano*, que figuraba como primer espada, estuvo á gran altura, pues toreó de muleta á las reses que le correspondieron con arte y parando, y al herir se arrancó en corte y por derecho, dando dos volapiés muy regulares.

Hizo algunos quites buenísimos, y escuchó bastantes palmas.

Páqueta pasó de muleta á su primer toro magistralmente, dió tres pases de pecho que fueron aplaudidos con justicia, y se tiró á volapié, acostándose sobre el morrillo de la res, y dejando una superior estocada.

El público le tributó una ruidosa ovacion.

Al segundo lo trasteó como al anterior, y al herir estuvo desgraciado, pues el bicho llegó en muy malas condiciones á este tercio, y no hacia nada por el diestro.

En la brega, incansable, hizo quites con el capote al brazo, magníficos, y fué estrepitosamente aplaudido.

Bravo, *Páqueta*!

El *Torerito*, que alternaba por primera vez en esta plaza, demostró buenos deseos de agradar, pero sabe muy poco alrededor de las reses.

A su primer toro lo pasó de un modo aceptable y no estuvo mal hiriendo; pero en el segundo se descompuso por completo, no remató ni un sólo pase, y para tirarse á matar, lo hacia de lejos y sin lucimiento. En la brega estuvo regular, nada más.

Los banderilleros pusieron buenos palos, sobresaliendo *Tenreyro*, Antolin (el Chico) y el *Pipo*. Este último, es un peon de primera.

Los picadores, regulares.

La presidencia, buena.

Caballos muertos, 9.—*Magrito*.

Valencia.—Segun nos dicen en telegrama que recibimos ayer domingo, la novillada celebrada en aquella capital el sábado fué buena, pues los toros de Flores resultaron buenos, matando 10 caballos, y el espada Campó (no Campos ni *Cara-ancha*, como dicen algunos periódicos), estuvo muy bueno.

Felicitemos al ganadero y al espada, si el texto del telegrama es exacto.

Jeréz.—El 25 del pasado Julio, torearon una corrida en esta poblacion los espadas *Hermosilla* y *Gallo*.

El ganado fué de Nuñez de Prado y resultó bueno; murieron 12 caballos.

Tanto *Hermosilla* como el *Gallo* estuvieron bien, sobresaliendo en la muerte de sus toros el primero de dichos espadas.

Madrid.—Ayer tarde se fijaron los carteles anunciando la corrida que debe verificarse en esta corte el miércoles próximo.

Se lidiarán ocho toros del Sr. Conde de Patilla, y estoquearán los seis primeros, *Lagartijo* y *Frascuelo*, y los dos últimos el sobresaliente *Guerrieta*.

Nueva obra.—Un aficionado residente en una provincia del Mediodía de España, se ocupa sin descanso en preparar un *Diccionario histórico, biográfico, bibliográfico y técnico del toreo*, proponiéndose su autor que sea la obra más extensa de cuantas se han publicado hasta el día.

San Sebastian.—La corrida que debia verificarse ayer, estoqueando el *Espartero* seis toros de Hernandez, se ha suspendido hasta el día 11 de Agosto en que tendrá lugar, si el estado de salud del *Espartero* lo permitiera.

Castellon.—Tambien se ha suspendido la corrida que debia celebrarse el 7 de Agosto, por igual motivo que en San Sebastian. Se verificará cuando el *Espartero* se encuentre mejor de sus heridas.

Valencia.—En compensacion de los perjuicios sufridos por la empresa á causa de no poder torear en las cuatro corridas de feria el *Espartero*, este espada se ha comprometido á torear durante el presente mes de Agosto, una corrida en que estoqueará él solo seis toros.

Tudela.—En la primera de las corridas verificadas, se jugaron toros de Carriquiri. El primero resultó un buey. El segundo era muy vuelto de cuerna y el público, al verlo, pidió en balde que volviera al corral. Los toros tercero y cuarto, cumplieron, y fueron muy buenos los dos restantes.

Salvador estuvo muy valiente toda la tarde, y superior hiriendo, especialmente en el quinto, que mató de un escelente volapié, alcanzando la oreja.

Angel, bien hiriendo, y muy bueno en la brega. Ambos banderillaron al quinto.

De los banderilleros se distinguieron el Ostion y el Bebe, y de los picadores Caro y Chuchi. Murieron 16 caballos.

En la segunda, los toros de D. Félix cumplieron, siendo muy bueno el quinto.

Frascuelo muy bueno hiriendo, incansable y bien en quites. Angel, bueno al herir y mejor con el capote.

Los banderilleros cumplieron á excepcion de los hermanos Ojitos.

De los picadores Caro, que estuvo muy valiente, y entrando en la suerte como es debido.

Murieron en esta corrida 10 caballos.

Cartagena.—Después de las tres corridas de toros que se verificarán en aquella ciudad en los dias 5, 6 y 7 del corriente Agosto, tendrán lugar dos novilladas el 14 y 21 del mismo mes en las que estoquearán ganado de Flores los diestros *Cacheta* y Benito el *Largo*.

Murcia.—Dice *El Diario* de aquella capital que han informado mal á EL TOREO, respecto á las obras de la nueva plaza que allí se construye.

Emplazamos á tan apreciable colega para el día 5 del próximo Setiembre. Entonces nos dirá si estábamos bien ó mal informados.

Barcelona.—Nuestro corresponsal en la capital del Principado, nos trasmite anoche el siguiente telegrama:

Barcelona (7,30 n.)

Sr. Director de EL TOREO.

Los toros lidiados esta tarde pertenecian á la ganadería de Lizaso, y han resultado flogísimos.

Los espadas Mazzantini y Centeno, buenos. El primero banderilleó con palos cortos, y el segundo quebrando, escuchando ambos muchas palmas.

El *Montañés*, ha sido cogido.

La entrada, buena.—*Miró*.

Maravillas.—*El Talisman de mi suerte* se ha convertido en verdadero talisman para la empresa de este teatro, que se ve lleno todas las noches.

Músico y Juez y *El mejor ardid*, que son las dos zarzuelitas estrenadas en la pasada semana, han obtenido tambien un éxito muy lisongero, escuchando sus autores muchas palmas, y obteniendo la empresa el premio á los sacrificios que hace por dar variedad al espectáculo.

ESPECTACULOS.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—I La Favorita.

FELIPE.—5.—Los lobos marinos.—(Segundo acto).—La Revolucion.—La Gran via.

MARAVILLAS.—5.—El talisman de mi suerte.—Músico y juez.—La tierra de los garbanzos.—El mejor ardid.

ANUNCIO

GRAN CUADRO CROMO-LITOGRAFIADO

DE LOS

HIERROS Y DIVISAS

de las más importantes ganaderías bravas,

CON UN MAPA DE ESPAÑA

en el que se indican todas las poblaciones que tienen plaza de toros, con su cabida POR

DON VICENTE ROS MINGUEZ

PRECIO: 1 PESETA

Se remite á provincias enviando su importe en libranza ó sellos, haciendo el pedido directamente á la Administracion de EL TOREO, Palma Alta, 32. Madrid.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.

Teléfono núm. 1.028.